

veces, entre otras acciones, en Ixtapa y Oaxaca. En Jalatlaco llevó á cabo un movimiento audaz y oportuno, derrotando á Márquez; y esto me consta, porque yo estaba en Toluca y lo supe en el acto. Como es muy sabido, el 5 de Mayo se distinguió extraordinariamente como Jefe de la derecha, rechazando y persiguiendo al regimiento de infantería de marina francés, y apoderándose de muchas de sus mochilas que dejaron en su retirada en la Garita. En su Brigada, que es de muy buenas tropas, lo quieren y respetan; pero, ¿qué? si todo el mundo lo aprecia. Se ha dado á querer porque es muy dulce en su trato y muy accesible, bien que según dicen los oaxacos, bajo su modestia y dulzura se oculta una gran fuerza de voluntad y una energía formidable. Chucho Lalanne, que lo quiere y lo alaba siempre, dice que no hay duda que va á distinguirse en el Sitio, asegurándonos á varios amigos, que pronto se colocará en primera línea entre los demás Generales.

Me dijeron en la tarde, que el enemigo ocupa ya la mayor parte de la manzana del Hospicio.

*Sigue el 2 de Abril. (Después del anochecer.)*

*1er. ataque de San Marcos.*

El General Díaz, que está en San Marcos, ha sido atacado esta noche cerca de las 9, por los franceses que ocupaban las dos manzanas que forman la calle del Mesón de Guadalupe. Estos, con su artillería, abrieron una brecha en el cuartel de S. Marcos, y lanzaron una columna de zuavos, que atravesó la calle á la carrera y penetró al interior hasta el patio, quedando la mi-

tad de él en su poder, y la otra mitad en el de nuestras tropas.

Imposible ha sido á los franceses desalojar á las tropas mexicanas. El General Díaz los ha contenido hasta las 12, en cuya hora, haciendo un heroico esfuerzo, los ha arrojado á la calle. En unas piezas estaban los franceses y en otras los mexicanos, pugnando los primeros por entrar por las puertas ó por las horadaciones, lo cual no pudieron conseguir en tres horas de lucha. El General Díaz se ha batido personalmente, y algunas veces se le creyó herido. El enemigo se retiró tan precipitadamente, que dejó algunos de sus muertos y sus armas. Según dicen unos, esos muertos dejados son once, y según otros catorce. De los heridos no se sabe, pues se los llevaron. Fuerzas de Oaxaca y de Toluca eran las que estaban con el General Díaz.

Ya se comienza á ver lo difícil que será á los franceses el penetrar en la plaza. Nosotros conocemos muy bien este género de guerra, en el que somos maestros, y ellos caminan á ciegas dentro de las casas.

*Día 3 de Abril.*

*1er. ataque en Judas Tadeo.*

Desde la una de la mañana, y una hora después de haberse retirado del ataque de San Marcos, comenzaron los franceses á abrir dos brechas en la calle de Judas Tadeo. La verdad esto es mucha furia, y se conoce que creen llegar al centro, á fuerza de ataques repetidos y fuertes.

Abiertas las brechas por su artillería, á las dos de la mañana se arrojaron dos columnas al asalto de la manzana, defendida por los Batallones 6º y parte del 4º de Jalisco á las órdenes, el primero, del Coronel Balcesar, y el segundo á las del Teniente Coronel Ballesteros. Como sólo tenían que atravesar la calle, penetraron prontamente en la manzana, no sin dejar tendidos unos 15 ó 20 hombres muertos ó heridos. Nuestros soldados los han detenido en las primeras naves de las casas, únicas que ocuparon, hasta las tres y media de la mañana, en que habiendo llegado cuatro Compañías del 1er. Batallón de Toluca y una del 3º del mismo, esta última con el Capitán José Cortés, los arrojaron á la calle con grandes pérdidas. Volvieron al ataque con nuevas fuerzas y fueron nuevamente rechazados. El Comandante Martínez y el Capitán Zárate, de las tropas de Jalisco, fueron heridos. El Capitán Leandro Calderon del 1º de Toluca, se distinguió mucho. Nosotros hemos perdido entre todos los defensores unos 60 hombres. El General Díaz dirigió la defensa de la manzana. Llamó mucho la atención la voz estentórea de un oficial francés que gritaba sin cesar, "En Avant." De repente se calló. Tal vez fué muerto ó herido.

Hoy 3 á las 11 de la mañana, me manda el General Berriozábal á las manzanas ocupadas por las fuerzas de la División de Zacatecas, donde tengo antiguos amigos. Estas manzanas, extremo de las líneas del Poniente y del Sur, están frente á los redientes de Morelos. El enemigo ha comenzado una zapa, en la noche, que perfecciona y sigue en el día, la cual construye á lo largo del pie de la banquetta de una cortina de los redientes, en dirección á Oriente, teniendo entrada por

el parapeto. En la media hora que estuve allí, murió ó fué herido un zapador francés al avanzar con el bichero el gran cestón de la cabeza de la zapa, que es plena, y se encuentra á muy corta distancia de la esquina. Nuestros fuegos hicieron suspender la zapa. Las tropas de Zacatecas recibieron orden esta mañana temprano de abandonar la pequeña manzana que ocupaban frente á la Placita de los Locos, así como la otra muy corta del Parral, quedando separados del enemigo por la calle de las Ruinas que sale á la Plazuela de San Agustín. Esto me lo dijo el Coronel Manuel Cosío, Jefe del 3er. Batallón, que estaba allí. No comprendo, como es, que teniendo los franceses los parapetos y el foso de los redientes, ejecuten ese trabajo de zapa, por el interior, á lo largo de la banquetta, esto sólo me esplico, porque tal vez quieran, partiendo de la zapa y dirigiendo unos zig-zags sobre la esquina de Teledo, como lo están haciendo á muy corta distancia, atacar por dos lados la calle de las Ruinas. Esta esquina se encuentra en una posición muy resgoza á dos fuegos, y es seguro que la atacarán.

Hoy mismo, 3, se sigue fortaleciendo San Agustín, del lado de la calle de Cabecitas. La manzanita que está entre esta calle y la Plazuela, ha sido seriamente fortificada; la comenzó el Coronel Foster y yo la concluí. Entre esta manzanita y la de la derecha, mirando al Poniente, hay un gran parapeto de un espesor de ocho metros. El Coronel Foster lo hizo de seis metros de ancho y dos y medio de alto, y yo lo he aumentado á ocho de espesor y á cuatro de altura; se han colocado en ella dos cañones de la batería del Capitán Francisco Castañeda. Este parapeto y la manzanita son batidos sin cesar por cuatro piezas francesas que es-

tán: dos en la calle de Quintanilla y dos en el frente que dá para la plazuela de San Agustín, dentro de las casas.

Hoy 3, al anochecer, se ha expuesto mucho el General Porfirio Díaz á ser muerto ó hecho prisionero. Es el caso, que se había hecho una nueva trinchera cerca de la esquina de la calle que mira á la del Hospicio. El Comandante Antonio Calderón del 2º de Toluca, ocupaba este lugar. El General Díaz que notó que no se hacía fuego de la manzana y que estaban sin cerrar ni cubrir algunas puertas, preguntó á Calderón.—¿Desde que hora no hace fuego el enemigo?—Mi General, desde la tarde, y aunque nada se vé ni se escucha, estoy seguro que ocupan el interior de las mismas casas, donde se fortifican.—Pues es necesario cerciorarse si están allí, pues esto nos interesa muchísimo.—Mandaremos, si á usted le parece, un oficial ó un sargento y algunos soldados, dijo Calderón.—No, responde el General, vamos usted y yo.—Pero mi General, le dice Calderón, usted no debe ir, estoy seguro que no tiran por no llamar la atención, pero que allí están fortificándose; en todo caso, iré yo.—No, no, replica el General, quiero verlo yo, vamos. Y diciendo y haciendo. Saltó ligeramente la trinchera y se dirigió violentamente á la puerta de un zaguán sin hojas, pues estas habían sido despedazadas. Calderón lo siguió, llevando un subteniente y un sargento. El General Díaz penetró con estos al zaguán, pero no había caminado cinco pasos en el interior, cuando le dispararon unos tiros á corta distancia. Todos retrocedieron violentamente. El General les dice: no hay cuidado, está oscuro y no pueden vernos bien. Al volver á la trinchera le dice Calderón:—Ya ve usted, mi General, como allí es-

tán. Permítame usted que respetuosamente le haga notar que ha hecho usted muy mal en esponerse de esta manera.—Creo que tiene usted razón, le responde riéndose el General, dándole un golpecito en el hombro, pero me gusta ver con mis propios ojos las cosas que me interesan, más bien que atenerme á los ajenos. En seguida se dirigió á su ayudante, enviándole á que pidiera otro cañón para el lugar, y dió orden á Calderón para que retirara dos compañías de las que allí tenían, situándolas como reserva en la calle siguiente de norte á sur, dejando en la trinchera ó parapeto las otras dos. A poco llegó el subteniente Luis Zamora á esa misma trinchera con un cañón de á 8. Allí estaban el Capitán José Cortés y el Teniente Laphan del 3º de Toluca, con una compañía entre la reserva. Esta compañía se relevó á media noche.

*Bombardeo é incendio de San Agustín.—2º ataque de San Marcos.*

*Día 4 de Abril.*

Hoy ha sido día de tantas emociones como los dos días anteriores. Cañoneo y bombardeo de la Iglesia de San Agustín y centro de la ciudad; incendio de dicha Iglesia; segundo ataque de San Marcos menos fuerte que el primero, pero bastante formal, estando allí mejor fortificados; segundo ataque de Judas Tadeo; amago al fuerte Zaragoza; cañonazos á las torres de Catedral, y cañoneo al Señor de los Trabajos y Santa Anita. Todo esto hemos gozado.

Desde la tarde de ayer una Batería de á 12 esta-

blecida á un lado de la Penitenciaría y otra de á 4 frente á la Plazuela de San Agustín, tiraron unos cuantos cañonazos contra la espalda de este templo, que rebasando en altura las casas que tiene detrás, podía ser perfectamente vista. Hoy cerca de las cinco de la mañana, esos cañones rompieron un fuego muy vivo sobre el templo y la torre. Las granadas penetraron al primero, en el cual, además de una gran cantidad de cajas de municiones de infantería y de artillería, se hallaban casullas y todo lo perteneciente al culto y además algunos muebles depositados, como pianos, sillas etc. Desde luego se incendiaron estos y los altares, produciendo una humareda tan espesa que no se veía á unos cuantos pasos.

Los Generales Berriozábal y Díaz, con las tropas de reserva que estaban á la mano, (Toluca y Oaxaca), lo primero que hicieron fué, ordenar que se sacaran las municiones. Esta operación difícil y resgosa, pues además del incendio y del humo, las granadas enemigas no cesaban de caer y reventar en la nave del templo, se llevó á cabo felizmente, no sin sufrir pérdida de algunos soldados que fueron heridos por los cascotes de las granadas. Todo el mundo, Jefes, oficiales y tropa, cargábamos con las cajas que se sacaban por la puerta de la calle y por la comunicación con el convento. Hasta el mismo General Díaz, que es muy fuerte, ayudaba la operación.

El General González Ortega llegó como á las 6 con varios de sus ayudantes; los Generales Llave y Mejía, llegaron también. Ha habido momentos en que se creyó que iba á volar la Iglesia.

El enemigo, al mismo tiempo que cañoneaba San Agustín, lo hacía igualmente con el convento y una

parte de la ciudad, al acaso, á tiro perdido. Al fuerte de Santa Anita lo cañoneó también, aunque débilmente.

A la esquina de la calle frente á San Agustín, formada por esta calle y la de Victoria, le llegaban los proyectiles tirados á la Iglesia, y ha sufrido mucho. Hemos tenido que apuntalarla y reforzarla. El segundo cuerpo de la torre puede decirse que ha quedado sobre tres estribos, pues el cuarto ha sido casi destruído á cañonazos.

En la calle del costado de San Agustín establezco un parapeto más fuerte que el anterior, para dos cañones, que están con el Capitán Teniente Ignacio Bravo y Subteniente José Cortés. En las trincheras de las calles de Miradores é Iglesias se coloca un cañón más en cada una, á las órdenes de los Capitanes Castañeda y Sánchez. En la calle de las Calaveras está el Capitán Luis López con dos cañones. El parapeto y cañones del costado de San Agustín, son para el caso de abandonar el de Tecali, lo cual ya se prevee, pues la manzana está atacada por tres lados.

### *2º ataque de San Marcos.*

A las 7 de la noche de este día 4, nuevo ataque á San Marcos, después de cañonearlo. Un Batallón francés se lanza al asalto y logra posesionarse del lugar por cerca de media hora, pero al fin es arrojado del edificio. El enemigo trata de establecer dos líneas de cestones para cubrir á sus soldados al pasar la calle y ataca con otra columna, pero los cestones son barridos por nuestros proyectiles de las trincheras inme-

diatas que enfilaban la calle, al mismo tiempo que la fusilería les causaba serias bajas, y con gran trabajo retira los 60 ó 70 soldados que habían pasado. El Coronel Manuel González que mandaba el punto de San Marcos, y que fué levemente herido, recibe orden de retirarse antes de amanecer, pues hay en el frente atacado varias anchas brechas. El Coronel González tiene una gran fama de valiente y dicen que es un león en el combate y que por esto le tiene un grande aprecio el General Díaz, que lo ha colocado en su Brigada. Ha sido herido muchas veces gravemente.

*2º ataque de Judas Tadeo.*

Al mismo tiempo que San Marcos, atacan segunda vez Judas Tadeo, aunque débilmente. Fueron rechazados por soldados de Jalisco y Oaxaca. Allí estaban los Generales Berriozábal y Díaz.

Creo que estos últimos ataques son para conocer el estado que guardan esos puntos que les interesan y para llamar la atención, mientras preparan otros más formales á algún punto que creen más fácil tomar.

Poco después de las 3 de la tarde, dos columnas de infantería como de 300 hombres cada una, bajan del cerro del Tepozuchil hasta cerca de la falda, llegando los tiradores de una al Molino de Santa Bárbara, y los de la otra al Molino del Cristo. Son cañoneados por los fuertes Zaragoza, Misericordia é Ingenieros, y se retiraron á la cresta del cerro, donde permanecen hasta el anochecer. Parece que este movimiento ha sido para cubrir un gran convoy como de 150 carros con víveres y municiones que han estado pasando rodeando la plaza hacia el Sur.

De 4 á 5 de la tarde han dirigido unas diez bombas á la Plaza central y calles de la Santísima y la Compañía. A la torre de Catedral le despacharon cuatro granadas, pues han de haber notado las señas que allí se hacen al ejército del General Comonfort; se han puesto sacos á tierra para cubrirse. El vigía es el Teniente Coronel Agustín Alcérreca.

De la izquierda de San Javier han tirado algunos cañonazos sobre el Señor de los Trabajos y Santa Anita, de donde se les respondió en el acto y cesó el fuego. Este ha sido muy bien dirigido.

El enemigo, que ocupa la manzana de la Plazuela de los Locos y la del Parral de Furlong, frente á la calle de las Ruinas, las fortifica, y sigue su zapa al pié de la banqueta de la línea de redientes de Morelos, dándole entrada por los parapetos, sin dejar de proseguir los zig-zags. Un Batallón de Zacatecas y el de Aguascalientes siguen ocupando la manzana que dá frente á la calle de las Ruinas y Cocheras de Toledo, y dos Batallones más, también de Zacatecas, están como reserva de aquél en la manzana de las Cañitas.

*Día 5 de Abril.*

Se nombra Comandante del punto de San Agustín al Teniente Coronel Luis Terán. El Coronel Cirilo Castillo que antes estaba allí, será el Jefe de la derecha de la manzana del mismo San Agustín, del lado de Cabecitas.

Se sigue fortificando en grande escala á San Agustín en los lados Poniente y Sur, pues este punto puede decirse que es la llave de la plaza que está solamente

á dos cuadras, no habiendo ningún lugar fuerte intermedio. Esta fortificación consistirá, según lo dispuesto por los Generales Berriozábal y Díaz, en lo siguiente:

A la espalda del edificio del convento, mirando al Poniente, se aumentará la altura del primer parapeto y se aspillará el primer piso, dando fuegos de frente y flanco; todas las construcciones, delante del parapeto, se acabarán de destruir para dejar el frente descubierto; la barda que dá á la calle de Cabecitas se reforzará aún más, con el escombros, hasta darle el espesor de diez ó más metros á fin de que no pueda ser destruído, y el enemigo al atacar, tenga que escalarlo, presentándose en la altura al descubierto; entre ese gran parapeto y el primero del patio, se establecerán dos líneas de fogatas pedreras, entre las cuales siete de campanas que eran de la torre de la iglesia; las casas que dán á la calle de la Obligación, ó sea al Sur, se destruirán en gran parte, rellenando la primera nave en casi todo su ancho; las casas del Noroeste de la manzana, así como las del Norte, se fortificarán fuertemente; en fin: todos los patios se atrincherarán para poderlos defender aisladamente, y se blindará una gran parte del edificio del convento. Fuertísimo quedará San Agustín. Como trabajan en estas obras un Batallón de Oaxaca y otro de Toluca, que se releven con otros; como el Teniente Coronel Terán es muy activo, y hay la circunstancia de estar constantemente presentes los Generales Berriozábal y Díaz, creo que acabaremos en tres ó cuatro días.

Abandonado San Marcos, los franceses han ocupado la manzana, y se nota que en el acto han comenzado á establecer obras interiores sobre la calle

de la Estampa, donde se oyen barretazos y se ve salir polvo.

—Me parece que algo va á pasar frente á la espalda de San Marcos, me dice Pancho Hernández, pues están muy briosos los franceses, á pesar de lo caro que les han costado los cuatro últimos asaltos. Esa manzana de San Marcos nos da mucha guerra.

—Sí, le respondo, pero el General La Llave se está previniendo perfectamente. Acabo de llegar de allí, donde fuí á ver á mis paisanos los jarochos, y están todos ocupadísimos. Ya verás que bien reciben al enemigo. Se han fortificado muy bien, y la esquina de su manzana es una torre de Malakoff. Por cualquiera parte que ataquen, se van á llevar buen chasco. El General La Llave cree que pronto lo atacarán. El Teniente Coronel Joaquín Terán, que se encontraba con el Coronel Ignacio Alatorre, me enseñó los trabajos de los franceses, que se vigilan atentamente. El Coronel Foster está dando mucha priesa á la fortificación en el interior de la manzana, como segunda línea. Si tu hubieras visto lo que yo, te hubieras divertido mucho; figúrate que los zuavos que ocupan la esquina de enfrente han estado sacando de atrás de un balcón y colgado de una larga percha, un manequí vestido con el uniforme de nuestros soldados de Infantería, y los nuestros hicieron otro manequí vestido de zuavo, sacándolo también con un largo carrizo. Ha habido una rechifla y una de chanzonetas y de interjecciones tremendas, en francés y en español, capaces de hacer reír á un muerto, y esto ha durado largo rato. En esa manzana ha estado trabajando el Capitán de Ingenieros Carlos Ramiro, á quien he aconsejado que rodee interiormente la esquina con un foso profundo, lo

cual tomó muy en cuenta, pues lo comenzó inmediatamente. El objeto de este foso, es, como sabes, (pues nosotros lo hacemos en nuestras manzanas de San Agustín), en previsión de los trabajos de minas, que si hasta ahora no han hecho los franceses, pueden muy bien emprenderlos, en vista de los ataques últimos que han sido rechazados con pérdidas tan grandes. Es pues conveniente, ponernos de acuerdo todos, para que se tenga esa previsión en las manzanas amenazadas.

—¿Sabes? me dice Hernández, quiero ver esos manequés y esas fortificaciones. Permíteme ir á la manzana del General Llave.

—Vé, y cuida de no asomarte por las aspilleras de abajo. Un Subteniente y un Cabo fueron heridos en la cara pues estamos muy cerca y solo separados por la calle.

—No hay cuidado.

—Aguarda; mira al General Berriozábal que dá órdenes. Efectivamente, ordenó que el 2º de Toluca y el 8º de Jalisco sean las reservas de su derecha; un ayudante del General La Llave está con el General Berriozábal; el General Díaz ordena que un batallón de Oaxaca venga á esta calle de San Agustín. Algo muy formal debe de esperarse por estos lugares. Yo le dije á Pancho: vé, pero vuelve pronto, y mucho juicio, no te espongas locamente.

*Día 6 de Abril.*

*Nuestra línea el día 6.—Ataque de la calle de la Estampa.—Bombardeo.*

Hoy, á las 6 de la mañana, me llama el General

Berriozábal, y me dá la orden de recorrer nuestra línea hacia la derecha, para saber como se encuentra, y si las reservas están cercanas á dicha línea.—Me marcará Ud. en esta plana, me dice, tanto la línea nuestra, como la de los franceses, desde aquí hasta el Señor de los Trabajos. Lleve Ud. á mis ayudantes el Capitán Vicente Solís y el Teniente Manuel Alas, para que vean como está esa línea, pues algo puede ofrecerse.

En el acto marché á cumplir la orden.

Comenzando por el Señor de los Trabajos, hé aquí de una manera general, como está la línea hoy 6 de abril, en la mañana, pero notemos, que tanto la línea, como los defensores de ella y las reservas, cambian con frecuencia de un día á otro y aun en el mismo día, pues esto depende del descanso que tiene que dársele á la tropa, relevándola, y de los ataques y posiciones del enemigo.

A la izquierda del frente del Señor de los Trabajos y á unos 200 metros, sobre la prolongación de la calle del Nopalito, está la capillita de San Pablito, ú Ojo de San Pablo, que se ha fortificado como punto avanzado, y que se encuentra constantemente batido por los franceses. Allí están dos Compañías, una del 1º de Guanajuato al mando del Teniente Coronel Flores y otra del 6º que es á las órdenes del Teniente Coronel Montesinos, las cuales se dice que van á ser relevadas hoy por las fuerzas de Puebla. Desde el día 2 quedó hecha una obra que liga por la izquierda á San Pablito con la calle del Mesón de Sosa; á su derecha hay otra obra, siendo las dos, simples trincheras. Ya se habían destruido con anticipación unas casitas que había á uno y otro lado.